



## Capítulo 1062

### La Dama Xiang

Cuando los Inmortales escucharon las palabras de Xu Jiaqi, una mirada de disgusto apareció en sus rostros, casi como si accidentalmente se hubieran tragado una mosca viva.

"¿Hm?" Xu Jiaqi de repente notó una figura a lo lejos que parecía estar abandonando el lugar.

"Ahora, si me disculpan, tengo un asunto importante que atender." Y sin dar más explicaciones, Xu Jiaqi desapareció y apareció frente a aquel individuo al que había estado observando.

"¡Oh~!" Esta persona se sorprendió cuando Xu Jiaqi apareció ante ella como un fantasma.

"Ha pasado mucho tiempo, Lady Xiang", dijo Xu Jiaqi. Su actitud hacia esta mujer era completamente opuesta a cómo trataba a las demás, casi como si fueran amigas.

"¿Lady Xu? ¡Me asustaste de verdad! Pensé que me estaban atacando o algo así". Lady Xiang suspiró.

"Lo siento, pero realmente necesitaba hablar contigo y parecía que estabas a punto de irte".

"¿Ah? ¿De qué quieres hablar conmigo?"

"Vayamos a un lugar más privado, ¿de acuerdo?", dijo Xu Jiaqi.

Lady Xiang asintió: "Tengo una villa cerca. Vamos allí".

Xu Jiaqi se giró para mirar al Mayor Bai y le dijo: "Puedes regresar sin mí".

"Entiendo. Si necesitas algo, llámame." El mayor Bai no quería quedarse más tiempo, debido a la gente que le rodeaba, y desapareció casi al instante, casi como si lo hubieran teletransportado.

"Como pensé, ella va a conseguir esa técnica de cultivo de almas para él... No va a ser barata, ni siquiera para alguien como ella..." El mayor Bai suspiró por dentro, mientras la imagen del rostro de Lady Xiang apareció en su cabeza.



Algún tiempo después, Xu Jiaqi se sentó con Lady Xiang en su villa.

"Iré directo al grano, Lady Xiang. Me gustaría comprar tu técnica de cultivo del alma", le dijo Xu Jiaqi.

"..."

La Dama Xiang bajó lentamente el té que tenía en sus manos y miró a Xu Jiaqi con una mirada desconcertada en su rostro.

"Lo siento, creo que no te escuché bien. ¿Podrías repetirlo por si acaso?", dijo Lady Xiang un momento después.

"Tu técnica de cultivo del alma. La necesito."

Una sonrisa forzada se dibujó en el rostro de Lady Xiang, al darse cuenta de que había oído bien, y preguntó con voz atónita: "¿Por qué quieres mi técnica? Y debes saber que esta técnica no está a la venta, y aunque lo estuviera, no cualquiera la puede aprender. Además, ambas sabemos que no eres apta para esta técnica de cultivo del alma, así que ¿por qué querrías aprenderla?"

"¿Quién dijo que la usaría para mí? Se la voy a dar a alguien", dijo Xu Jiaqi.

La dama Xiang quedó aún más desconcertada después de escuchar tales palabras.

Tengo una gran deuda con él y le prometí darle la mejor técnica de cultivo de almas que pudiera encontrar. Si no estás dispuesta a vendérmela, solo puedo encontrarle otra técnica de cultivo de almas.

"Esta persona... ¿es tu amante?", preguntó Lady Xiang con curiosidad.

"No. Es solo un joven", dijo Xu Jiaqi con calma.

"¿De verdad? ¡Qué aburrido! En fin, dudo que esta persona sea capaz de aprender mi técnica de cultivo del alma, ya que solo alguien con una inmensa fuerza espiritual podría aprenderla. En los Nueve Cielos... No, en los últimos diez millones de años, solo tres personas han sido capaces de aprender esta técnica, y yo soy una de ellas."

No lo sabrás hasta que lo pruebes. Este joven... tiene un talento inmenso y el potencial para superarnos. Por favor.



La Dama Xiang entrecerró los ojos y miró a Xu Jiaqi, quien tenía la cabeza ligeramente baja en actitud suplicante.

"Nunca te había visto preocuparte tanto por alguien, Lady Xu. Si me dices por qué te tomas tantas molestias, incluso agachando la cabeza y suplicándome, lo consideraré."

Xu Jiaqi respiró hondo y dijo: "Te lo puedo decir con una condición: no dirás ni una palabra sobre su identidad a nadie. De hecho, actuarás como si no existiera".

"Acepto tu condición."

Xu Jiaqi asintió y dijo: «Este joven fue quien encontró el legado de mi padre: las Artes Astrales del Dios de la Guerra. A cambio, le prometí darle una técnica de cultivo del alma».

Lady Xiang levantó una ceja después de escuchar esta información.

¿Eso es todo? Esperaba algo más emocionante... Además, solo es un joven que se topó con el legado de tu antepasado. Podrías haberlo obligado fácilmente a dártelo sin necesidad de hacer semejante promesa; al menos, eso es lo que hoy, la mayoría de los presentes, habrían hecho si estuvieran en tu lugar.

"¿Me menosprecias? Como si fuera a hacer algo tan bajo y despreciable", se burló Xu Jiaqi.

La Lady Xiang sonrió: "Sólo estoy bromeando".

¿Vas a ayudarme o qué? Ya baje la cabeza ante ti. Si crees que lo haré por segunda vez...

Una expresión seria se dibujó en el rostro de Lady Xiang mientras hablaba: «Como somos amigas y te debo un favor, le daré a este joven la oportunidad de aprender mi técnica de cultivo del alma. Sin embargo, esto no significa que sea gratis. Sea capaz o no de aprender la técnica, tendrás que pagar».

"¿Cuánto quieres?" preguntó Xu Jiaqi.

"¿Quién habló de dinero? Quiero que hagas algo por mí". Una fría sonrisa se dibujó en el rostro de la Lady Xiang.

Xu Jiaqi frunció el ceño. "¿Qué estás tramando?"



Verás, un grupo de personas nos ha estado acosando, a mí y a mi familia últimamente. Seguro que has oído hablar de ellos. Me encantaría encargarme de ellos yo misma, pero no tengo la capacidad. Si quieres que le dé a este joven la oportunidad de aprender mi técnica de cultivo del alma, tendrás que ayudarme a lidiar con ellos. ¿Entiendes lo que digo?

El ceño fruncido en el rostro de Xu Jiaqi se hizo más profundo.

"¿Quieres que destruya la facción de las Ballenas Celestiales?" murmuró con voz atónita.